#### SACRIFICIO Y AMARGURA DE LAS LUCHAS CAMPESINAS POR SEGUIR CONSTRUYENDO FUTURO

Sesión 6: Revueltas campesindias en Mesoamérica

Seminario doctorado 2016-1: Bases materiales para la superación del capitalismo

## Temas:

- 1) ¿Cuáles es el rol de los campesinos en la configuración del estado moderno mexicano?
- 2) ¿Cómo se han construido las formas de lucha política?
- 3) ¿Qué papel juega la concepción del mundo en la articulación de formas políticas?

# 1. Organización colectiva, configuración singular-plural

No hay una forma unívoca de ser campesino, esta manera de existencia se llena de contenidos históricos para hacerla posible. El campesinado, como un *ethos* (una forma de ser y una guarida) deviene clase en la lucha por la construcción de un presente a partir de las fuerzas acumuladas en el pasado. El campesinado es una forma de vida en la que se construye y habita un territorio (la tierra no es el territorio) bajo el principio de la resistencia. El campesinado es un sujeto en interacción de sobrevivencia con otros sujetos. Es productor de de interrelaciones, al tiempo que es producido por ellas: hacerse por otros al tiempo que se participa en la configuración de otros. No se nace campesino, se deviene en el proceso del cultivo crítico de su modo de existencia.

El campesino expresa, como pocos sujetos la tensión entre lo universal y lo particular, no sólo al interior de su configuración, que es una unidad de diferencias de distintas naturalezas (de género, de edades, de prácticas, de interrelaciones con otras formas de existencia no-humanas); también expresa una relación de apropiación y adaptación con los hechos históricos (p.e., el caso del arado egipcio que en los andes se llama arado andino, porque los campesinos de la región asumen que ahí surgió, a pesar de la inexistencia de animales de tracción antes de la conquista). En sus acciones se despliega una parte importante de la humanidad, una terca persistencia por defender un pasado para tener un presente. Un pasado que se construye de mitos, invenciones, apropiaciones y reconfiguraciones.

El campesinado es la configuración colectivas más elástica que se conozca, se mimetiza con los macroprocesos, se deja engullir por los proyectos hegemónicos (religiosos, políticos o económicos) para comerlos por dentro, para imponerles su marca y su singularidad. Su fuerza está en la diversidad articulada, en su singular pluralidad; que se actualiza en resistencias ritualizadas, en los momentos en los que habitan los mitos y las cosmogonías a través de las cuales piensan y viven el mundo. Su momento de refundación es el carnaval, no sólo como fiesta, sino como un tiempo excepcional del que se alimenta la resistencia.

En el sistema-mundo moderno puede pensarse en un campesinado-mundo, interconectado con las distintas formas de habitar el campo por la internacionalización y expansión del modo de producción de la vida material que impone el capitalismo. En cada caso hay una resistencia a las imposiciones modernizadoras. La resistencia es su interconexión, la sobrevivencia su condición.

### 2. La organización de la tierra en México

La peculiar organización de la tierra en México es central para entender el papel de las comunidades campesinas. La reconfiguración colonial del territorio, el papel articulador de las haciendas y la división del territorio por actividades productivas y criterios de clasificación social es central. La hacienda expresa el primer proceso modernizador del campo. La hacienda se generalizó como la forma del territorio que determinaba las maneras de habitar, vinculada a otros procesos productivos, como la minería; desde ella se imponían los trabajos de la tierra y la construcción de territorialidades. La preponderancia de la hacienda impactó de formas desiguales en el territorio, en regiones concentró a la mayor parte de la población, mientras en otras partes fue la condición para que los campesinos vivieran en pueblos en relativa autonomía espacial y política.

El periodo liberal tuvo su objetivo en las tierras colectivas, más que las eclesiásticas, las campesinas-indígenas. El segundo proceso modernizador fue "la liberación de las tierras" y la dependencia de ellas que tenían los campesinos. La resistencia a esta mudanza política se tradujo en guerras a lo largo y ancho del país.

El camino a la modernización se montó sobre reiteradas guerras campesinas, tanto el siglo XIX como el XX son siglos de luchas campesinas, no obreras. Las modernizaciones políticas que habitan las ciudades mexicanas libraron sus batallas en el campo. El caso más claro es la revolución social de 1910, que es ante todo una revolución de las distintas expresiones del campesinado, desde los más desarrapados hasta los pequeños rancheros, que vivían las cambiantes correlaciones de fuerzas en el campo. No fue una movilización de campesinos conservadores, sino una guerra revolucionaria campesina. Por ello, no hay que olvidar que la pacificación modernizante del nuevo estado, el posrevolucionario, se hace sobre los ataúdes de los campesinos muertos.

El tercer momento modernizador del campo lo representa el ejido, que se configura como una respuesta a las demandas campesinas de la revolución. El ejido es una medida provisoria, de tránsito hacia la modernización de la tenencia individual de la tierra; el paso inicial de los proyectos de racionalización del campo por parte del nuevo estado.

### 3. La milpa como metáfora

El trabajo del campo presupone una relación de convivialidad, un hacerse colectivo que para poder ser tiene que serlo junto con otros. La milpa no sólo es una operación mancomunada, es un espacio de apertura a otras formas de existencia. Es la base del mundo en el que caben muchos mundos. La milpa es una forma de existencias bajo el principio de la hospitalidad, juntos conviven un variado número de especies, que se retroalimentan unas a las otras. La milpa es una unidad de las diferencias, un espacio de existencias recíprocas.